

Fechos de Alexandre en un libro de viajes.

Rodríguez Temperley, María Mercedes.

Cita:

Rodríguez Temperley, María Mercedes (1999). *Fechos de Alexandre en un libro de viajes*. En *El hispanismo al final del Milenio*. Córdoba (Argentina): Comunicarte Editorial.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.mercedes.rodriguez.temperley/62>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pHWM/wEu>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**EL HISPANISMO
AL FINAL DEL MILENIO**

**V Congreso Argentino
de Hispanistas**

**Asociación Argentina
de Hispanistas**

*Mabel Brizuela, Cristina Estofán,
Gladys Gatti, Silvina Perrero*
Coordinadoras

Volumen I

Córdoba, 1999



FECHOS DE ALEXANDRE EN UN LIBRO DE VIAJES

Ma. Mercedes Rodríguez Temperley
Universidad de Buenos Aires

A partir del artículo pionero y erudito de María Rosa Lida acerca de la figura de Alejandro en la Edad Media castellana¹, muchos estudiosos han vuelto su interés sobre la presencia de este personaje legendario en las letras hispánicas.

La erudición desplegada en aquel trabajo sirvió como acicate intelectual a distintos investigadores que, siguiendo los datos reunidos y las numerosas referencias, se abocaron al estudio particular de algún aspecto².

Textos como la *Semeiança del mundo*, la *Primera Crónica General*, *Poridat de poridades*, *Castigos e Documentos del Rey don Sancho*, *La gran conquista de Ultramar*, *Libro de Buen Amor*, el *Poema de Alfonso Onceno*, el *Libro del consejo e de los consejeros de Masse Pedro* y el *Libro del Caballero Zifar* contienen referencias a Alejandro o introducen lugares asociados con sus hazañas.

Sin embargo, un texto medieval en el que se narran hechos de Alejandro que no fue mencionado por María Rosa Lida en su difundido artículo, será el que ocupe nuestra atención en el presente estudio. Se trata del *Libro de las Maravillas del Mundo*, escrito originariamente en francés alrededor de 1356 por un enigmático Sir John Mendeville o Juan de Mandevilla. De este texto se conservan, en el ámbito hispánico, una versión aragonesa cercana al año 1380 y siete ediciones castellanas, repartidas entre los años 1515 y 1564.

Para el presente trabajo, hemos elegido el texto aragonés, editado en 1979 por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja y cuya transcripción, estudio preliminar y notas estuvieron a cargo de Pilar Liria Montañés³.

Los libros de viajes medievales, a mitad de camino entre el itinerario y la crónica, el relato de lo maravilloso y la cita sin comillas motivan, por sus características, la inclusión de pasajes pertenecientes al ciclo de Alejandro.

El texto de Mandevilla, encuadrado dentro del género de los libros de viajes relata, en realidad, un viaje ficticio a Tierra Santa y sus alrededores para trasladarse luego a China, Asia e islas remotas hasta llegar a los dominios del mítico Preste Juan.

En tal sentido, existen en el texto de Mandevilla siete referencias a Alejandro, de las cuales cinco son apenas menciones que aluden a sitios relacionados con sus hazañas o conquistas. Sólo dos episodios merecen un tratamiento aparte ya que, dada su extensión narrativa y su temática, resultan de sumo interés para esclarecer la permanencia del tema dentro del circuito escritural de la Edad Media.

El contenido de los libros de viajes haría suponer que las referencias a Alejandro serían aquellas relacionadas con sus conquistas "intelectuales" (Alejandro científico, botánico, explorador, viajero) o con las descripciones de monstruos y maravillas que habitan los confines. De alguna manera, Alejandro se configura como paradigma del viajero conquistador de lo desconocido.

Sin embargo, en el *Libro de las Maravillas del Mundo* de Juan de Mandevilla no es posible hallar ni una sola alusión respecto de estos temas.

Ya nos hemos referido a la distinción entre "episodios" protagonizados por Alejandro y "menciones" o simples referencias al mismo que funcionan asociadas a la identificación toponímica.

Favorecida por la brevedad de las cinco menciones, las incluyo a continuación, citándolas literalmente:

1.- Descripción de Grecia y sus alrededores: "Alrededor de Grecia hay muchas islas, así como Hiria, Higlia, Colcas, Thes, Buenir, Trefalsant, Mole Carpatre, las cuales todas son obedientes al emperador, y el Truceple Narde y el Román y otras muchas gentes y la tierra le face gran honor. Asimismo, *los de Macedonia, donde fuere rey el gran Alexandre*, son sus súbditos"⁴.

2.- Ubicación del árbol del bálsamo: "Et [los moros] fazen siempre cuillir este balssamo a los christianos otrament non trairian pint de fruyto assi como los moros mesmos dizen; Car eillos son muchas vezes ensayados Assi bien dizen qu'endia balssamo en Jndia, *En aqueill desierto endo alexandre fablo al arbor del Sol e dela luna*"⁵.

3.- Ciudad de Trimegite: "Cerca amazonia [es] la tierra de trimegitte, qui es vna tierra muy buena e muy delectable. Et por la buena tierra *fezo el Rey alexandre fazer allí la primera alexandre*. Et aquella es apresent clamada celsica"⁶.

4.- Isla de Chana: "D'aquella jsia va hombre por mar a vna otra jsia que ha nombre chana do ay grant habundancia de trigo e de vino e ysolia auer grant ysia et auia muy buen puerto; mas lamar l'a fuerment gastado et achiquetido. *El Rey d'aquella jsia solia ser assi poderoso que el guerreava al Rey alexandre*"⁷.

Finalmente, la última mención es la que remite a los árboles del sol y de la luna que profetizan y anuncian la muerte de Alejandro y que funciona también (al igual que las otras ya puntualizadas) como locación o identificación geográfica de un topónimo.

5.- Árboles del sol y de la luna: "Mas fue nos contado d'aquellos dela tierra que en aquel desierto son *los arboles del sol e dela luna qui fablaron al Rey alexandre e li diuisaron su muert*. (...) Nos fuessemos volonteros y des vers los arboles si nos ouiessemos podido. Mas yo no creo pas que.C. hombres d'armas pudiesen passar saluament estos desiertos solament por la grant multitud delas bestias saluages delos grandes dragones e delas grandes serpientes que matan e destruyen quanto trueban"⁸.

La diferencia de esta última con las menciones anteriores estriba en que la fuerte carga moralizante de la historia de Alejandro se ve opacada por el deseo de protagonismo de Mandevilla. El núcleo de sentido se desplaza desde la muerte de Alejandro y la condena a sus pecados de soberbia y codicia hacia los peligros que entraña para un viajero la travesía por el desierto en el que se sitúan los árboles. Por medio de este procedimiento, da verosimilitud a un hecho maravilloso que, como tal, resultaría difícilmente comprobable convirtiéndose, a la vez, en testigo fidedigno de lo narrado. Con la mención a los árboles del sol y de la luna, finalizan las alusiones a

Alejandro, coincidiendo prácticamente el final del libro con la profecía de su muerte.

Salvo los dos únicos episodios más extensos que lo tienen como protagonista —los relatos referidos al encierro de las Tribus de Israel y de los pueblos de Gog y de Magog en los Montes Caspios y al enfrentamiento con los habitantes de la Isla de Bragmep—, hemos visto que el resto son sólo mínimas alusiones a Alejandro cuyo objeto es ligarlo a puntos geográficos determinados; su funcionalidad no estriba tanto en evocar su figura heroica o legendaria cuanto a convertirlo en referencia para facilitar la ubicación de un topónimo. Se describe una ciudad como aquella que gobernó Alejandro o como aquella que mandó construir; distingue un desierto de otros a causa de que en aquél crecen los conocidos árboles del sol y de la luna mientras que una isla es distinta de otras porque era gobernada por un rey que había peleado contra Alejandro.

Distinto es el caso de los episodios en los que Alejandro es protagonista. El primero, como ya hemos apuntado, se refiere al encierro de los judíos en las montañas Caspias:

En aquella misma Region son las montaynnas de Caspia qu'ellos claman vber enla tierra. Encoça en aquellas montaynnas los Reyes de.x. ligneas son en cerrados que claman goth e magoth e non en pueden sallir de ninguna part; alli fueron en cerrados.xxij. Reyes con lur pueblo que finca dentro entre las montaynnas de sithie, *alla los echo el Rey alexandre entre aquellas montaynnas, et los cuidaua en cerrar por l'obrage de sus hombres*. Mas quando eill vio que el no los podia ençarrar el Rogo a dios denatura que eill quisiesse acomplir lo q'el auia commençado. Et como quiere qu'el no fuesse digno de ser oido maguera de su gracia las montaynnas se cerraron ensemble assi que eillos fincan alli todos en cerrados et avironados d'altas montaynnas si no que de vn costado⁹.

Esta referencia al encierro de las diez líneas del linaje de Israel, también está presente en el *Libro de Alexandre* (c.2100-2115), pero mientras el texto en cuaderna vía apunta a que estarán encerrados hasta el fin del mundo: "Pero diz el escripto, que bien es de creer, / fasta la fin del mundo allí han de yazer;/ haurán çerca al fin ende a estorçer,/ haurán el mundo

todo en quexa a meter" (c.2115), el libro de Mandevilla agudiza el matiz apocalíptico, dando cuenta de la ofensiva que llevarán a cabo los judíos: "Et maguera hombre dize que eillos saldran fuera enel tiempo d'antechristi e que eillos faran grant occision de christianos. Et por esto todos los judios que fincan por todas las tierras aprendent siempre a fablar Ebraico sobre aquella esperança que quando aquellos de las montaynnas de Caspia saldran fuera que los otros judios seppan fablar e los guien en christiandad por destruir los christianos. Car los otros judios dizen que eillos saben bien por lures prophecias que aquellos de caspia saldran fuera e s'espandran poren el mundo e que encora seran christianos en lur sugeccion assi como eillos han seido enla subgecion de christianos"¹⁰.

Este episodio reúne prácticamente todas las características que debía tener un hecho para considerarse milagroso. Como observa Ian Michael en un artículo sobre las maravillas de Oriente en la literatura medieval española, en la *Primera Partida* de Alfonso el Sabio (tít.4, ley 124) se nos proporciona una definición de lo que constituye un milagro. Tal acontecimiento "debe cumplir cuatro requisitos: (i) que venga del poder de Dios, (ii) que sea en contra de la naturaleza, (iii) que venga por santidad o bondad en el que lo haga o en él por quien sea hecho, y (iv) que se haga en confirmación de la fe."¹¹ Como podemos ver en el episodio que nos ocupa, el principal obstáculo lo constituye el paganismo de Alejandro, hecho que sin embargo se minimiza contrastándolo con su decisión de encerrar a los judíos, actitud que Mandevilla asemeja más bien a un hecho bienintencionado y reparador¹².

En este contexto, configura a Alejandro como un "defensor" prematuro de la cristiandad, puesto que si los judíos representaban tal peligro, era justo y necesario para la pervivencia de la fe cristiana, que permanecieran encerrados por toda la eternidad.

El segundo episodio, de amplia pervivencia en otros textos, es el de la carta de los escitas (o brahmanes) a Alejandro por medio de la cual intentan evitar la guerra con él. Presente no sólo en el *Libro de Alexandre* (c.1930-1943), sino también en el *Libro de los Enxemplos* de Sánchez de Vercial (*Ejemplo 6*) y en el *Cancionero de Herberay des Essarts* ("*Letra que enviaron los citas a Alejandro*"), ha sido estudiado como antecedente de las primeras formulaciones utópicas durante la Edad Media española¹³.

Aunque con variantes, se trata del episodio conocido como la embajada de los escitas a Alejandro: ante el inminente ataque de éste, los habitantes

de la isla de Bragmep le escriben cartas para disuadirlo. En ellas se da cuenta de su forma de vida pacífica y virtuosa que se homologa a una sociedad ideal y utópica. "Et quando alexandre ouo leido estas letras *eill pensso qu'el faria muy grant mal si eill los turbaua e lis manda buena paz e que d'eill no aurian goarda.* (...) Et que eillos demandassen lo que querian Riqueza outra cosa et eill lis daria volenters. Et eillos Respondieron que eillos heran Ricos assaz, Car eillos auian asaz a beuer e comer por lures cuerpos sostenir. Et que las Riquezas d'este siglo transitorias no valen Res. *Mas si eill lis podia dar qu'eillos fuessen jnmortales eillos li Rendrian gracias e merces. Et alexandre respondio que eso no podia eill fazer e que eill hera mortal assi como eillos heran.* 'Et por que donques pues que tu sabes que tu heres mortal heres tu assi orguiloso assi fiero assi vltitudado que tu quieres todo el mundo metter en tu subgeccion assi que tu fuesses dios jnmortal. Et si no ay termino de tu vida ni día ni ora, et si quieres todo l'auer del mundo assemblar el quoa tu lexaras en breu tiempo o tu lo lexaras en moriendo. Et assi *que esto fue d'otri ante que tuyo assi sera esto d'otry empues tu. Car tu no levaras Res con tu.* Et assi como tu nasceste nudo nudo Retornaras en tierra de que tu fust creado. Si deues penssar e saber que ninguno no es jnmortal que dios qui te creo. Et non deues pas tanto cubdicar que no te pueda fincar'. *Por la quoa Respuesta Alixandre fue esbaecido e s'en partio sin Res a euz fazer mal.*"¹⁴

Los habitantes de la isla de Bragmep poseen todas las virtudes aunque no sean cristianos: no hacen mal al prójimo, no buscan riquezas ni aprecian los bienes terrenales, ponen sus bienes en común, comen austeramente y visten con sencillez.

En relación con este episodio, he abordado en otro trabajo el tema de la utopía en la Edad Media¹⁵ y he privilegiado la versión de Mandevilla por sobre las otras ya que sólo en ella existen convenciones que luego conformarán el género utópico: el relato de un viajero como forma de exposición, la geografía utópica, -que en este caso es la isla de Bragmep-, la presentación de un modelo de sociedad ideal y por último, cierta tolerancia religiosa esgrimida por el mismo Mandevilla.

Pero una diferencia considerable se opera en Mandevilla respecto de las otras versiones mencionadas: mientras en la leyenda Alejandro responde a los escitas o brahmanes con soberbia, decide guerrear con ellos y los vence, en el *Libro de las Maravillas del Mundo* "pensso qu'el faria muy grant mal si eill los turbaua e lis manda buena paz e que d'eill no aurian goarda.

Et que eillos goardassen lures buenas costumbres de l'isla ante dicha. En estas villas entro el Rey Alexandre et quando eill vio lur buena fe e la grant lealdat d'ellos *eill lis diso que eill no los greuaría point*"¹⁶.

Este fragmento no tiene por objeto ensalzar las virtudes guerreras de Alejandro sino utilizarlo como destinatario de un discurso moralizante tendiente, por un lado, a condenar su pecado de soberbia y por otro, a convertirse en un mensaje para los cristianos que, en un convulsionado siglo XIV, no encuentran modelos de virtud que sin embargo pueden tomar de estos paganos.

CONCLUSIONES

Para finalizar, digamos que este trabajo, centrado sobre un aspecto puntual dentro del texto, no ha tenido por objeto brindar respuestas categóricas, sino más bien llamar la atención sobre aspectos que pueden resultar de interés.

En primer lugar, hemos distinguido entre episodios en los que Alejandro es protagonista y simples menciones al mismo que tienen como funcionalidad la ubicación geográfica de un topónimo dentro del itinerario de viaje.

Mientras que en un caso se trata de episodios extensos en los que predomina la función narrativa y en los que se instalan los núcleos de sentido, en las breves menciones prevalece una función meramente informativa.

En otro aspecto, notamos que el *Libro de las Maravillas del Mundo* no acoge anécdotas de Alejandro tendientes a ilustrar las maravillas de Oriente o sus hazañas como conquistador-viajero en un intento de acercarlo al modelo de *homo viator* presente en otras obras del género. Ni siquiera son hechos de estrategia guerrera: el encierro de los judíos y el encuentro mantenido con los habitantes de la isla de Bragmep aparecen más bien como hechos o decisiones de tipo "político". El mensaje de Mandevilla es claro: los judíos, como elemento inasimilable dentro de la sociedad medieval, deben ser excluidos; los habitantes de la isla de Bragmep, poseedores de todas las virtudes ausentes en los que dicen llamarse cristianos, deben ser imitados y tomados como ejemplo.

La figura que legitima estas posturas es la de Alejandro, pero la de un Alejandro humanizado, alejado de la exaltación desmesurada generalmente conferida durante la Edad Media. Y quizás sea éste un indicio más a favor

de los que insisten sobre la modernidad del libro de Juan de Mandevilla: un libro que aseguraba que la tierra era redonda, un libro que fue lectura predilecta de un gran navegante que hizo corregir el trazado de los mapas agregándole un Nuevo Continente al Viejo Mundo.

NOTAS

1. "Datos para la leyenda de Alejandro en la Edad Media Castellana", *Romance Philology*, XV, 4, 1962, University of California Press, Berkeley 4, pp.412-423.
2. En tal sentido, son para tener en cuenta interesantes artículos como los de Rafael Beltrán: "Alejandro Magno en *El Victorial*: un modelo biográfico para la crónica de viajes", *Actas del Primer Congreso Anglo-Hispano*, Castalia, 1993, pp.25-39, o Ian Michael: "De situ indiae: Las maravillas de Oriente en la Literatura Medieval Española", *Estudios de Literatura Española en homenaje a Brian Dutton*, Cuenca, 1996, pp.507-516.
3. Mandevilla, Juan de: *Libro de las Maravillas del Mundo*, ed. a cargo de Pilar Liria Montañés, Zaragoza. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1979.
4. Mandevilla, *op. cit.* p.39
5. Mandevilla, *op. cit.* p. 50
6. Mandevilla, *op. cit.* p. 88
7. Mandevilla, *op. cit.* p.90
8. Mandevilla, *op. cit.* p. 133
9. Mandevilla, *op. cit.* p. 123
10. Mandevilla, *op. cit.* p. 124
11. Michael, Ian: *op. cit.* p. 511
12. La doble condición del carácter del héroe —aunque circunscripta al poema castellano en cuaderna vía— ha sido estudiada por Marina Scordilis Browniee: "Pagan and Christian: the bivalent hero of the Libro de Alexandre", *KRQ*, XXX, 1983, pp.263-270, para quien coexisten en él el cristiano y el pagano, y por Patrizia Caraffi: "Clerecía, alegría, escriptura: sull'identificazione con l'eroe nel Libro de Alexandre", *MR*, XIII, 1988, pp.237-252, quien afirma que se trata de un caballero que asume los intereses de la clerecía.
13. López Estrada, Francisco: "Prehumanismo del siglo XIV: la *Letra de los escitas a Alejandro del Cancionero de Herberay des Essarts* y las formulaciones utópicas en la Edad Media", *Medieval, Renaissance and Folklore Studies in Honor of John Keller*, Newark, Del. Juan de la Cuesta, 1980, pp.189-203 y "Por los caminos medievales hacia la utopía: *Libro de los Ejemplos N°6*", *Aspetti e problemi delle Letteratura Iberiche, Studi offerti a Franco Meregalli*, Bulzoni Editore, 1981, pp.209-217.
14. Mandevilla, *op. cit.* p. 132
15. "Inventiones preutópicas medievales: Juan de Mandevilla y la isla de Bragmep", *Studia Hispanica Medievalia IV, V Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval*, Buenos Aires, (en prensa).
16. Mandevilla, *op. cit.* p. 132

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN, Rafael: "Alejandro Magno en *El Victorial*: un modelo biográfico para la crónica de viajes", *Actas del Primer Congreso Anglo-Hispano*, Castalia, 1993, pp.25-39
- *Libro de Alexandre*, ed. Jesús Cañas Murillo, Madrid, Editora Nacional, 1980
- LIDA, María Rosa: "Datos para la leyenda de Alejandro en la Edad Media Castellana", *Romance Philology*, XV, 4, 1962, University of California Press, Berkeley 4, pp.412-423.
- LÓPEZ ESTRADA, Francisco: "Prehumanismo del siglo XIV: la *Letra de los escitas a Alejandro del Cancionero de Herberay des Essarts* y las formulaciones utópicas en la Edad Media", *Medieval, Renaissance and Folklore Studies in Honor of John Keller*, Newark, Del. Juan de la Cuesta, 1980, pp.189-203
- "Por los caminos medievales hacia la utopía: *Libro de los Ejemplos N°6*", *Aspetti e problemi delle Letteratura Iberiche, Studi offerti a Franco Meregalli*, Bulzoni Editore, 1981, pp.209-217.
- MANDEVILLA, Juan de: *Libro de las Maravillas del Mundo*, ed. a cargo de Pilar Liria Montañés, Zaragoza. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1979.
- MICHAEL, Ian: "De situ indiae: Las maravillas de Oriente en la Literatura Medieval Española", *Estudios de Literatura Española en homenaje a Brian Dutton*, Cuenca, 1996, pp.507-516.
- RODRÍGUEZ TEMPERLEY, María Mercedes: "Inventiones preutópicas medievales: Juan de Mandevilla y la isla de Bragmep", *Studia Hispanica Medievalia IV, V Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval*, Buenos Aires, (en prensa).